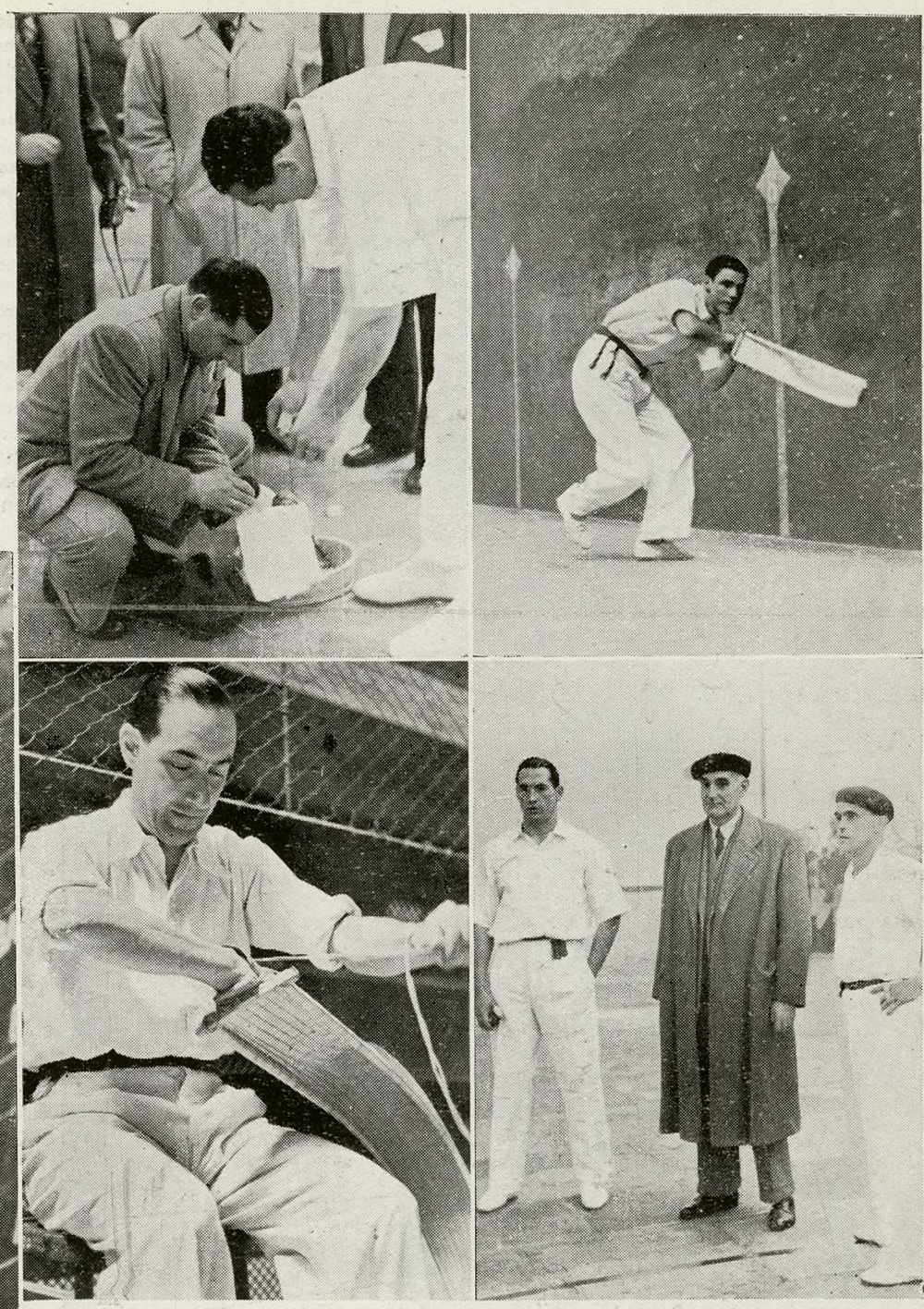


# DEL PIRINEO A SHANGHAI

# PELOTA VASCA



Arriba: A la izquierda, el actual campeón del mundo de pelota a mano, el español Gallástegui, antes de un encuentro decisivo, examina las pelotas, que venían pintadas. A a derecha, un jugador de "cesta-punta", en el momento en que acaba de recoger y disparar la pelota.—Abajo: A la izquierda, el pelotari de "cesta-punta" se coloca y sujeta la cesta. A la derecha, tres campeonismos del mundo: los españoles Gallástegui—actual campeón—, Mondragonés, ya retirado, a quien le arrebató el título Atano III, el tercero de la foto, quien, al cabo de muchos años de campeón, perdió el título ante Gallástegui, en 1948, en un partido a cuyos preliminares corresponde precisamente esta foto.

que tenemos noticia, en este terreno de los campeonatos, no se han debatido nunca entre los países de ambos lados del Atlántico. Nos llegan informaciones de que se proyecta la construcción de un triquetre en San Sebastián para jugar principalmente con los argentinos, que parecen haberse quedado exclusivamente en esa modalidad, que es a la vez la favorita de los franceses, entre los que se yergue la figura de Harrambillet.

No fué así antes en el País del Plata, porque allí, durante el pasado siglo, se practicaron las más auténticas modalidades de pelota vasca. Todos los pueblos de la Argentina cuentan hoy con un frontón, consecuencia de aquella afición que el 19 de abril de 1885 asistió a uno de los partidos más famosos de la historia de la pelota. Se debatió en la plaza Euscara de Buenos Aires, entre "Chiquito de Eibar" y Peysandú, y acaudió un gentío impresionante. El vapor español "Ibarra", que debía partir en aquella fecha hacia Barcelona, suspendió su viaje para que el capitán pudiera asistir al encuentro. Ni siquiera una tormenta de tierra desencadenada a la mitad de éste fué capaz de suspenderlo.

## ENTRE LOS PARTIDOS FAMOSOS FIGURA LA OLIMPIADA DE PARIS

En este terreno de los partidos famosos, preciso es mencionar los siguientes: El de 1924, en la Olimpiada de París, que desquitó a España de un rudo golpe recibido en el fútbol. Otro jugado en el Moderno de San Sebastián, entre "Chiquito de Azcoitia" y Marcos Errezábal, donde ardía la rivalidad entre Vizcaya y Guipúzcoa, y que terminó en empate. Fué en 1906. El juego era más duro que hoy, más lento, más pesadas las pelotas —se dividen en "goshuas" o dulces y vivas o pesadas—, siendo frecuente que los jugadores, al cabo de dos horas y media de juego, acabaran con los pies ensangrentados.

Notable fué también el que se jugó en la finca "Bordaberry", de

Entre las múltiples variedades de este deporte eminentemente vasco, merece destacarse la especialidad de "cesta-punta". Vemos en la fotografía el gesto ágil de un jugador durante uno de los últimos partidos celebrados en el frontón de Madrid.



cultivadores podrían componerse todavía hoy frisos donde la elegancia viril que eternizan los helénicos no mostraría diferencia esencial, como en la materia de danzas, la que bailan los pastores del Pirineo despierta siempre en el escritor comparaciones por el estilo.

Pero, en fin, vamos a tomar el deporte de la esferística, según le llamaban los griegos, por la raíz que ha originado el árbol de hoy. El tronco se halla —para nosotros tenemos que siempre ha sido así— en el País Vasco. Las ramas van de Shanghai a Miami. Y la raíz mencionada lleva un nombre y una fecha concretos: Perkain, 1760. Nombre de epopeya, el de este jugador, a quien se atribuyen todas las hazañas y al que se han dedicado versos, dramas y algún frontón, uno en Pamplona. Nacido en los Alduides vascofranceses, siendo su probable maestro Manech Souhouur, de él nace una línea que culmina en los actuales campeones. Comienza el siglo de oro de la pelota y la expansión. Se abre del todo el muro que en 1750 se entreabrió sólo para que cuatro guipuzcoanos fueran a Cartagena a derrotar a los cuatro campeones del resto de España. Surgen frontones por todo el mundo, y el noventa y ocho por ciento de sus equipos se nutre de la cantera vasca. Hoy se calcula en mil el número de pelotazales vascos. Si la conquista, la navegación y hoy los coros llevan gentes de este país a los confines de la tierra, habitada o no—como la colonia que recientemente ha descubierto Augusto Assia en Idaho—, este deporte, verdadera y privativa expansión de un temperamento, lleva pelotaris de Marquina o Rentería a los lugares más inverosímiles. La pelota, ya, es propiamente vasca, y con ello se ha cumplido la gran ley étnica enunciada por el único científico—Camille Julien—que ha atinado en la esencia del ser vasco: "Se diría de esta civilización que cada siglo transcurrido le hace el regalo de una cos-

tumbre imposible de desarraigar. Los vascos son, pues, un museo viviente de la historia humana." Pero que tiene la desgracia, añadiríamos a propósito del tema que nos ocupa, de no poseer historia escrita.

## AUN SE CONSERVAN MODALIDADES DEL SIGLO XVIII

Se jugaba por entonces—siglos XVIII y XIX— el juego a largo y el rebote, modalidades casi desaparecidas—esta última se conserva en algunos desafíos de pueblo—, que consistían en el enfrentamiento—literal—de dos equipos en un campo sin pared alguna o en una cancha con dos paredes paralelas, respectivamente. Aquello evolucionó hasta llegar al juego de "ble" o pared actual, donde tantas fortunas rebotan a la vez que la esfera, pasando de unas a otras manos. Aquella época, más que la actual con las apuestas reglamentadas, dió los partidos donde el dinero no fluctuaba de uno a otro color, sino que permanecía fijo como prueba de fe en un jugador paisano. Más de un caserío, de una yunta de bueyes, habrán sido el tributo pagado al amor propio local por esos hombres de blusa y boina, a los que se unían los de monóculo en la gran algarabía. El cambiante era propicio también a los desafíos raros, recordándose los partidos que un tal "Mariñela" jugaba a cabezazos. Otros concedían al contrario la ventaja de vendarse un ojo o competían debiendo sentarse en una banqueta que llevaban en una mano a la vez que daban el pelotazo, o con los bolsillos llenos de huevos. En una ocasión, una pareja se enfrentó con otra que debía ir montada sobre borricos, y lo curioso es que fué esta última la que ganó. Todavía hoy es frecuente que los naturales de una aldea reten a grandes figuras en esos frontones que son los pórticos de las iglesias —primera escuela pelotazale—, donde la limitación de altura, las grietas del suelo, los defectos del rebote son factores favorables al nativo. En Arrate, un americano perdió sus onzas por excesiva confianza en tales limitaciones, que logró vencer "Chiquito de Eibar", el pelotari con quien se inició el profesionalismo. Un verdadero frontón-escuela ha sido el de Cestona, donde han hecho su aprendizaje casi todos los manistas. No menos lo son los frontones y pórticos de Rentería, Azcoitia, Eibar, Villabona, Lequeitio, Marquina, Ondárroa, y, en general, todos los del País Vasconavarro, donde no hay pueblo que no disponga por lo menos de una modesta pared para practicar el deporte.

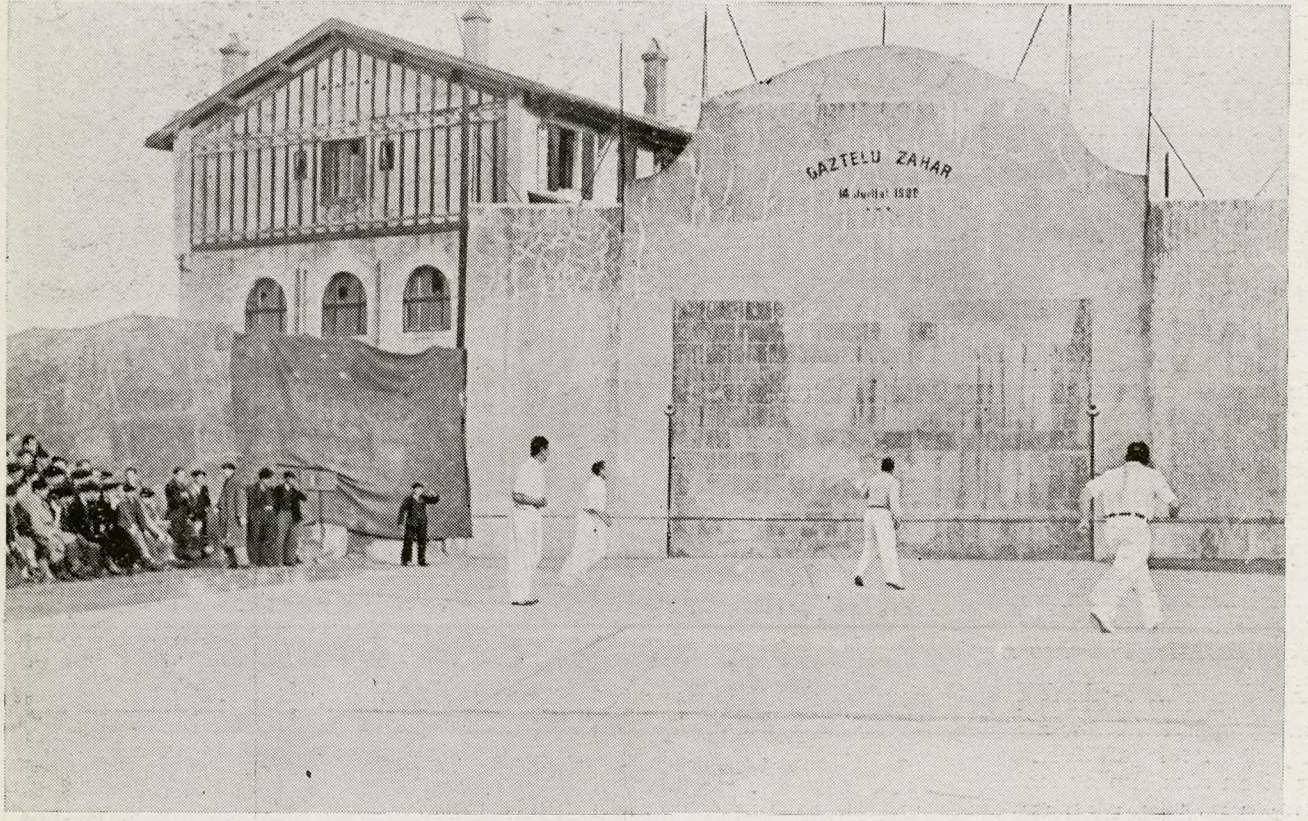
## LA FEDERACION VASCONAVARRA DATA DE 1914

Los pasos que el juego en su organización actual ha seguido se inician en 1914, con la constitución de la Federación Vasco-Navarra de Pelota, seguida en 1925 por la fundación de la Confederación Española de Pelota Vasca. Entonces se inician los campeonatos nacionales de aficionados, reanudados, tras el corte de la guerra civil, en 1945. En esos años se celebraron unas veinte competiciones, en las que Guipúzcoa se llevó la mayoría de los trofeos, excepto en cesta-punta, donde el triunfo fué catalán. La Federación Internacional de Pelota se constituyó hacia 1929, con la adhesión de la Argentina y España. Pero los partidos internacionales de los

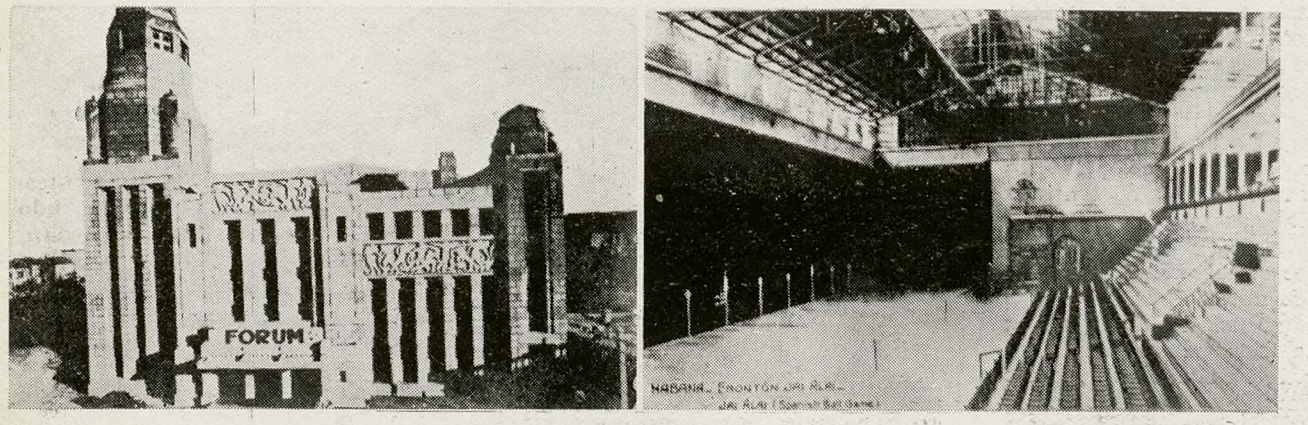
VASCO más pared, igual a pelota, se ha dicho aludiendo a esa consustancialidad de tal deporte con tal raza. No se sabe si la pelota nació vasca o no, como también se ha afirmado, pero lo cierto es que esa estirpe pirenaica ha introducido las variantes que distinguen hoy al juego. Ella ha demostrado ser la más dotada, y lo practica en todo el mundo. Que se jugaba, en algunas modalidades ya desaparecidas, por asiáticos, egipcios, griegos, romanos y hasta por algunas civilizaciones aborígenes americanas, es cosa cierta y demostrada. Alejandro Magno fué el aficionado que hizo elevar una estatua a su favorito Aristónicos. Luego, en la Edad Media europea, el juego estuvo extendidísimo, hasta el punto de haber en París más industrias dedicadas a la fabricación de pelotas que a la de libros o tinta. Algún cronicón del siglo XII habla de unos vizcaínos que actuaban en Francia e Inglaterra. En el siglo XVI, los frontones galos eran el lugar de concurrencia de caballeros y nobles damas. Metidos en el XVIII, podemos hacer una mención universalmente famosa: la del Juego de Pelota, donde el Estado llano juró dar una nueva constitución a Francia. Dos reyes han muerto por beber agua en pleno sudor, efecto del juego.

## EN LA HABANA SE IBA AL JAI-ALAI DE ETIQUETA

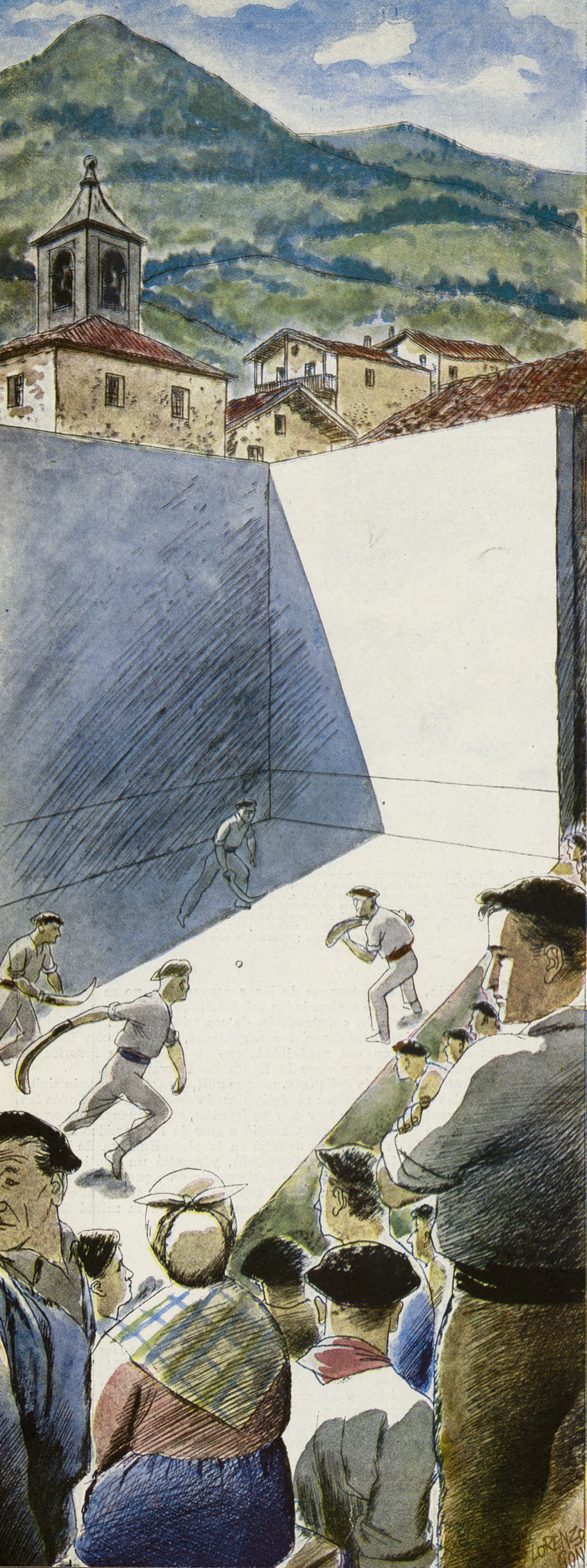
A propósito de esta afición de la aristocracia, es curioso destacar que en La Habana, hacia 1918, se asistía a los partidos del Jai-Alai con traje de etiqueta. Verdaderamente, si algún deporte cantado por Homero queda en nuestra época, es este de la pelota vasca, con los perfiles y los gestos de cuyos



La mayoría de los pueblos vascos tienen su frontón, que en las tardes de domingo se alegra de apuestas y de jolgorio. En la foto vemos uno de estos típicos frontones, al que falta la pared lateral y en el que ni el juez ni los vocadores gozan de instalación propia. Hoy, tanto los nuevos frontones del Norte de España como los del Sur de Francia tienen pared a la mano izquierda y son adecuados escenarios para cualquier reñida competición.



A la izquierda, el frontón "Forum", de Tientsin, en China, uno de los más importantes del mundo y en el que se celebraron reñidos campeonatos.—A la derecha, interior del frontón cubano "Jai-Alai", de La Habana, frontón donde mayor fastuosidad han alcanzado los programas pelotísticos.



Hendaya, que hace unos años fué lugar de descanso de Churchill, y donde en 1931 se puso de manifiesto una vez más la superioridad de Atano III, el de la boina inmensa, sobre "Mondragonés". Los entendidos tendrán como memorables quizá otros muchos partidos donde han podido aplicar el refinamiento de su observación sobre el refinamiento de la técnica; pero no es posible dejar de mencionar aquél en el que "Mondragonés" arrebató en Vergara el campeonato oficial (extraoficial) a "Cantabria"—que a su vez lo ganó en 1912—, título que conservó hasta perderlo en una mañana de octubre de 1926 ante Atano III, el fenómeno que sólo por la delicadeza de sus manos y por la edad, ha podido perder su primerísima categoría manista, ante Gallástegui, el 28 de noviembre de 1948.

Así, pues, en las cuatro especialidades más importantes de este deporte, los campeones son hoy los siguientes: el joven Gallástegui, de Eibar, más notable por su potencia y amor propio que por su perfección, en mano, tras el cual pueden colocarse, entre otros muchos, Atano VII y Onaindíá; en remonte, el inimitable artista Jesús Abrego, que sucedió en el trono a Irigoyen y que lo mantiene, pese a la resistencia de un Salsamendi III; en pala, fué una gloria "Chiquito de Gallarta", y hoy lo son Oroz, Pastor y Aguirre. En cesta-punta, la especialidad que menos se ha cultivado en la cuna de la pelota, pero con la cual sus artistas han paseado por todo el mundo el nombre de España, por ser la que predomina en América, se encuentran en La Habana los delanteros Pistón y Salsamendi y el zaguero valenciano Guara, y el gran Guillermo Amuchástegui, de Ondárroa, que viene actuando desde hace muchos años en el frontón "México", de la capital del mismo nombre. El otro fenómeno fué Erdoza, ya fallecido.

## EN TORNO A LA PELOTA VASCA SE MUEVEN

### EN EL MUNDO INMENSOS CAPITALS

No es posible mencionar todos los ases, ni esas dinastías de Atanos, Echaves y Guruchagas, en las que la afición se transmite de padres a hijos, ni la intensidad y la extensión de la práctica del deporte de la pelota vasca. Para dar idea de su vitalidad, haremos uso de un recurso que dará a conocer a la vez datos sumamente curiosos, y así adquirirá noticia quien no la tuviera—no creemos exista—de que en torno a la pelota se mueven hoy capitales fabulosos, tanto en las empresas mismas de los frontones o en el pago a los pelotaris como en las apuestas; en la mayor parte del mundo, ya reglamentadas por los tres sistemas de mutuas, libres y quinielas, con intervención de voceantes corredores sometidos a rígidas normas éticas. Como dato de que el "tongo" apenas existe, se brinda aquel sucedido auténtico del que fué héroe en Madrid Ramón Salsamendi, a quien los hijos de los Reyes, amigos suyos, preguntaron si podían apostar a su favor, asegurándole él que sí, y haciéndoles perder. También como dato del volumen del negocio, diremos, por ejemplo, que en Estados Unidos hay pelotari que cobra más de dos mil dólares mensuales; en Méjico, Ibarlucea y Ermúa ganan mil doscientos pesos por partido, y en general, todos los puntistas que viven en América llevan vida de príncipes.

## PELOTA VASCA EN SHANGHAI, EL CAIRO

### Y ALEJANDRIA

No así en España, donde tampoco las localidades se pagan tan caras, ni los frontones tienen corrientemente un aforo para tres mil cuatrocientos espectadores, ni mantienen un personal de cuatro mil individuos, como el "Auditorium", de Shanghai, que es quizá el mejor frontón del mundo, inaugurado en 1930 con vascos llevados de El Cairo y Alejandría, que también poseen importantes frontones, fundados hacia 1921, y que suponemos estarán tan de moda como la música y los músicos españoles. También es de suponer que después de la contienda mundial, por lo menos se habría iniciado la reapertura de los dos frontones chinos, de los que el no citado es el "Forum", de Tientsin, que obligó a cerrar la ocupación nipona. El Extremo Oriente ha poseído un público de frontón tan educado como silencioso y ansioso. Igualmente, en Manila los japoneses obligaron a cerrar el Jai-Alai, fundado en 1940, como sucesor máximo de una gran tradición de frontones filipinos, y que, según nuestras noticias, se ha reconstruido, empezando su nueva época con el mismo éxito inenarrable con que se inició la primera. En Estados Unidos hay canchas en Miami, Nueva Orleans y Chicago, donde los pelotaris juegan con pantalón corto, en temporadas anuales de cien días, ya que más no lo permiten las leyes. Nueva York, en 1938, quiso tener su cancha, y para ello—cómo no—compró el mayor teatro del mundo, el Hipódrome, inaugurándola con Guillermo y Pistón; pero que parece no haber tenido todo el éxito que se merecía. Méjico y La Habana son los dos focos principales de juego en América; pero se dice que de seis meses a esta parte el volumen del negocio ha decrecido algo. No obstante, la afición a la pelota sigue un ritmo creciente en los lugares citados, igual que en Bruselas, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Guatemala, Italia, Nicaragua, Perú, Uruguay, Venezuela, Brasil y hasta Marruecos, no siendo cierto, como se ha afirmado, que el deporte en su cuna vasca se encuentra en decadencia, porque continuamente lo nutren, si fallan los profesionales, los eternos aficionados de todas las clases sociales y profesiones—antaño no era raro el sencillo cura de aldea que jugaba, en los dos sentidos de la palabra—, y no es raro el que, como Jacinto Quincoces, retorna a su predilección más cara después de evasiones temporales a otros deportes más nuevos, pero menos de acuerdo con una entraña popular, con una manera de ser que une en sí de manera inimitable el máximo vigor con la máxima elegancia. Por otra parte, nunca fallará la cantera de los pueblos, donde los niños nacen sabiendo jugar a la pelota. Prueba de esa afición es el afán con que se sigue la literatura y el periodismo especializados, que han contado y cuentan con firmas de primera magnitud: en el lejano pasado, con un Peña y Goñi, que figura en las antologías literarias; en el ayer inmediato, con un Juan de Irigoyen, que no tardará en aparecer en ellas, y en la actualidad, con el discutido e indiscutible "Pacorro", que desde su diaria columna donostiarra, un poco a lo Simeón Estilita por su austeridad, ejerce un verdadero pontificado del juego.

A L B E R T O C L A V E R I A